

investigaciones, más o menos abiertas o guiadas, o dirigidas por el profesorado (prácticas más demostrativas).

Estos proyectos permiten plantear situaciones en las que el alumnado tenga la oportunidad de aplicar los pasos del método científico, y contribuir a desarrollar la curiosidad, el sentido crítico y el espíritu emprendedor. Además, permiten comprender en profundidad la diferencia entre una impresión u opinión y una evidencia; y afrontar con mente abierta y perspicaz diferentes informaciones; y aceptar y responder adecuadamente ante la incertidumbre.

En definitiva, esta competencia no solo es esencial para el desarrollo de una carrera científica y de la competencia clave STEM, sino también para desarrollar la resiliencia ante diferentes retos, al tiempo que contribuyen a formar ciudadanos plenamente integrados a nivel profesional, social o personal.

Al alcanzar la competencia se espera que el alumnado sea capaz de realizar pequeñas investigaciones identificando el problema, emitiendo hipótesis y proponiendo experiencias, así como identificando las variables o factores que intervienen, analizando los resultados obtenidos, llegando a conclusiones y comunicando los resultados de forma precisa y con un lenguaje adecuado.

La CE1 está ligada a las 2 competencias específicas siguientes (CE2 y CE3), que abarcan la metodología de la ciencia y no puede desarrollarse independientemente de ellas. Tanto el diseño y desarrollo de proyectos de investigación (CE1) como la resolución de problemas (CE2) requieren poner en funcionamiento las destrezas asociadas a la ciencia, a partir del uso de los conocimientos específicos de las ciencias biológicas, geológicas y medioambientales, por lo que también se relaciona con las demás competencias específicas de la materia. Para desarrollar esta competencia, es necesario obtener y seleccionar información relevante y fiable, por lo que esta competencia no puede desarrollarse sin el dominio de las estrategias de comunicación y argumentación (CE3).

Desarrollar proyectos de investigación requiere adquirir, movilizar y articular todos los conocimientos y habilidades adquiridos propios de la ciencia, así como las herramientas digitales (competencia clave digital) para tratar, procesar y comunicar la información. El propio proceso experimental también requiere de un trabajo colaborativo, que distribuye tareas, y de la revisión de los resultados y conocimientos previos (competencia clave personal, social y de aprender a aprender). Esta competencia no puede desarrollarse sin el dominio de las estrategias de comunicación, y moviliza de este modo la competencia en comunicación lingüística y contribuye al mismo tiempo a su desarrollo.

2.2. Competencia específica.

Explicar fenómenos y resolver problemas relacionados con las ciencias biológicas, geológicas y medioambientales, utilizando la lógica científica y analizando críticamente las soluciones halladas.

2.2.1. Descripción de la competencia.

La resolución de problemas es una parte inherente de la ciencia básica y aplicada. En esta competencia se pretende que el alumnado analice un problema o caso real que es necesario resolver utilizando los conocimientos adquiridos y los modos de argumentación y razonamiento de la ciencia. Supone buscar información, recopilar datos y analizarlos, tener en cuenta argumentos y opiniones y aceptar diversos puntos de vista para proponer una intervención o solución y comunicar las conclusiones. Su desarrollo permitirá hacer frente o proponer soluciones e intervenciones a problemas como, por ejemplo, la introducción de una especie foránea en un nuevo ecosistema, las consecuencias de un vertido tóxico en un lago, la aparición de bacterias súper resistentes a los antibióticos o la elección de un lugar adecuado para plantear la construcción de una casa.



Además, la resolución de problemas y la búsqueda de explicaciones coherentes a diferentes fenómenos en otros contextos de la vida cotidiana exige similares destrezas y actitudes, necesarias para un desarrollo personal, profesional y social pleno.

La competencia de resolución de problemas es esencial para todo el alumnado permitiéndole desarrollar el análisis crítico y desenvolverse frente a los desafíos de un mundo de cambios acelerados, participar plenamente en la sociedad y afrontar los retos del siglo XXI como el cambio climático o las desigualdades socioeconómicas.

El desarrollo de esta competencia específica implica encontrar soluciones adecuadas al problema planteado. El alumnado debería ser capaz de construir explicaciones ante situaciones problemáticas reales que relacionen los hechos y conceptos indicando sus limitaciones, así como de proponer soluciones fundamentadas, creativas y relevantes en las que utilicen conocimientos de otras materias, predecir los resultados y relacionarlas con otras situaciones con características similares o parecidas.

La CE2 está íntimamente ligada a la CE1, en la medida en que requiere utilizar la metodología científica: plantear hipótesis y diseñar experimentos u obtener datos para contrastarlas, interpretar los resultados y establecer conclusiones. Por otro lado, esta competencia no puede desarrollarse sin el dominio de las estrategias de búsqueda de información, contrastación, argumentación y comunicación propias de la ciencia a las que remite la CE3. La adquisición y el uso de conocimientos específicos interviene igualmente en la resolución de problemas, por lo que se relaciona también con el resto de las competencias específicas de la materia.

Buscar y utilizar estrategias en la resolución de problemas, a la vez que analizar críticamente las soluciones, implica proponer soluciones y comprobar el resultado de éstas, y reformular el procedimiento si fuera necesario para dar explicación a los fenómenos estudiados, y movilizar los conocimientos adquiridos propios de la ciencia. Esto fuerza a aprender de los errores y a revisar los conocimientos propios, y contribuye de este modo al desarrollo de la competencia clave personal, social y de aprender a aprender. Cuando los problemas son globales, intervienen multitud de factores sociales, conectando de este modo con la competencia clave ciudadana. También potencia la competencia digital, ya que a menudo requiere de la búsqueda avanzada de información, el tratamiento adecuado de la misma y la comunicación a través de plataformas virtuales y herramientas informáticas.

2.3. Competencia específica 3.

Localizar y utilizar fuentes fiables, seleccionando y organizando la información, contrastando su veracidad, comunicando mensajes científicos, argumentando con precisión y resolviendo las preguntas planteadas de forma autónoma.

2.3.1. Descripción de la competencia.

Obtener información relevante con el fin de resolver dudas, adquirir nuevos conocimientos o comprobar la veracidad de afirmaciones o noticias es una competencia esencial para los ciudadanos del siglo XXI. Asimismo, toda investigación científica comienza con la cuidadosa recopilación de publicaciones relevantes del área de estudio.

La mayor parte de las fuentes de información fiables son accesibles a través de Internet, por lo que se promoverá, a través de esta competencia, el uso de diferentes plataformas digitales de búsqueda y comunicación. Sin embargo, la información veraz convive con bulos, teorías conspiratorias e informaciones incompletas o pseudocientíficas. Por ello, es de vital importancia que el alumnado desarrolle un espíritu crítico y contraste y evalúe la información obtenida.

Esta competencia está claramente relacionada con las dos anteriores, ya que para diferenciar la información veraz de los bulos y opiniones es necesario argumentar, debatir,



contrastar opiniones y, en definitiva, utilizar las estrategias y métodos propios de la ciencia como el razonamiento lógico y la contrastación de hechos o hipótesis. Solo de este modo la información veraz puede ser seleccionada según su relevancia y organizada para poder responder de forma clara a las cuestiones formuladas. Además, dada la madurez intelectual del alumnado de esta etapa educativa, se fomentará que plantee estas cuestiones por propia curiosidad e iniciativa.

Por otro lado, la comunicación de las conclusiones utilizando el lenguaje propio de la ciencia implica argumentar y contrastar opiniones (CE2), así como formularse preguntas sobre el entorno y buscar sus respuestas utilizando el lenguaje y los métodos de la ciencia (CE1).

La adquisición de la competencia supone que el alumnado debería ser capaz de identificar los rasgos propios de la ciencia en un discurso, argumentar y defender una opinión propia en torno a cuestiones investigables, y utilizar el pensamiento crítico, de forma que pueda diferenciar la información veraz de los bulos y opiniones sin fundamento.

Esta competencia hace referencia al uso del conocimiento científico como instrumento del pensamiento crítico y el desarrollo de la capacidad argumentativa. Ello requiere la consulta de fuentes fiables y la contrastación de datos e hipótesis, lo que la relaciona con las competencias clave en comunicación lingüística y plurilingüe. Estas relaciones son especialmente destacables en la medida en que estamos en una comunidad autónoma con lengua propia y la consulta de bibliografía científica requiere a menudo el conocimiento de otras lenguas como el inglés.

Estas tres primeras competencias se despliegan en la práctica en situaciones en las que confluyen también las siguientes competencias. Son, por tanto, competencias transversales, ya que conforman las bases sobre la que se fundamenta la ciencia independientemente de los saberes básicos implicados.

2.4. Competencia específica 4.

Diseñar, promover y ejecutar iniciativas compatibles con los objetivos para el desarrollo sostenible de las Naciones Unidas, basándose en fundamentos científicos.

2.4.1. Descripción de la competencia.

En la actualidad, la degradación medioambiental lleva a la destrucción de los recursos naturales a un ritmo muy superior al de su regeneración. Para frenar el avance de estas tendencias negativas y evitar sus consecuencias catastróficas son necesarias acciones individuales y colectivas de la ciudadanía, los estados y las corporaciones. Para ello, es imprescindible que se conozca el valor ecológico, científico, social y económico del mundo natural y se comprenda que la degradación medioambiental es sinónimo de desigualdad, refugiados climáticos, catástrofes naturales y otros tipos de crisis humanitarias.

Desarrollar esta competencia, también permite al alumnado proponer y adoptar hábitos que contribuyan a mantener y mejorar la salud y la calidad de vida. Su adquisición implica que el alumnado debería alcanzar una visión global de los efectos de la actividad humana sobre el planeta, argumentar los factores que influyen en la degradación del medio ambiente y en la salud, y conocer los fundamentos que justifican un modelo de desarrollo sostenible, así como impulsar iniciativas y proyectos innovadores para promover y adoptar hábitos sostenibles a nivel individual y colectivo.

El desarrollo de esta competencia precisa conocer el funcionamiento de los sistemas vivos y de la Tierra como planeta, así como valorar su importancia y necesidad dada la ecoddependencia e interrelación del ser humano con el resto del planeta, por lo que se relaciona con las siguientes competencias específicas: CE5, CE6 y CE7.

Esta competencia contribuye a un planteamiento de la problemática de tipo ecosocial fundamentado en el conocimiento científico. Existe una relación especial con la competencia



clave personal, social y de aprender a aprender, ya que los problemas ambientales requieren una implicación y un conocimiento de los problemas asociados a las alteraciones del medio ambiente. Otra conexión destacada es con la competencia clave ciudadana, dado el nivel de compromiso con la sociedad que se requiere para abordar los problemas ambientales y tomar decisiones adecuadas y realistas para resolverlos asumiendo los valores asociados a los objetivos de desarrollo sostenible relacionados con las alteraciones de la naturaleza y con otros problemas como, por ejemplo, la pobreza o la falta de vivienda y recursos, asociados a su vez a situaciones de injusticia social. Por su parte, diseñar, promover y ejecutar iniciativas y adoptar hábitos responsables está estrechamente relacionado con la competencia clave emprendedora.

2.5. Competencia específica 5.

Utilizar el conocimiento geológico sobre el funcionamiento y composición del planeta Tierra como sistema para analizar las causas y consecuencias de los fenómenos geológicos y relacionarlos con la prevención de riesgos y el aprovechamiento de los recursos geológicos.

2.5.1. Descripción de la competencia.

El conocimiento de la composición y estructura de la Tierra, tanto en el modelo composicional como en el dinámico, permite comprender las causas que originan los fenómenos de tipo destructivo y constructivo del relieve que observamos y que se manifiestan gradualmente y también, en ocasiones, de modo puntual y catastrófico.

En este nivel el alumno es capaz de comprender los métodos de estudio de la Tierra directos e indirectos, argumentando, razonando y justificando los rasgos geológicos o hechos observados en la vida cotidiana, y moviliza los procedimientos propios del método científico, lo que a su vez promueve una actitud de aprecio por la ciencia y el medio natural.

La prevención de los riesgos de forma consciente y razonada son cualidades especialmente relevantes a nivel profesional, pero también es necesario que estén presentes en los ciudadanos del siglo XXI para reforzar su compromiso con el bien común y el futuro de nuestra sociedad.

Las manifestaciones de la dinámica del planeta han generado, y continuarán haciéndolo, situaciones inesperadas y en muchas ocasiones trágicas para numerosas poblaciones humanas. Adquirir la competencia implica que el alumnado debería ser capaz de comprender los procesos que originan esas manifestaciones, asumir la necesidad de tomar precauciones y valorar las actuaciones que los seres humanos realizan en algunas zonas especialmente sensibles, y proponer actuaciones de intervención y prevención, de manera que actúa como agente de transformación. Estas propuestas o tomas de decisiones deben basarse en el conocimiento científico, así como en la puesta en práctica de la argumentación y de los razonamientos científicos.

El conocimiento del sistema Tierra quedaría incompleto sin una visión de los cambios sucedidos en el planeta y en los seres vivos a lo largo del tiempo (CE6), estando ambas competencias estrechamente ligadas.

2.6. Competencia específica 6.

Utilizar los elementos del registro geológico, relacionarlos con los grandes eventos ocurridos a lo largo de la historia de la Tierra y reconocer la teoría de la selección natural como la principal teoría explicativa de la biodiversidad actual y de las adaptaciones que presentan los seres vivos.

2.6.1. Descripción de la competencia.

Es importante interpretar las huellas del pasado para entender el presente de nuestro planeta. Ello requiere comprender los principios básicos de la geología para la datación

relativa, así como los fundamentos de la datación absoluta. De este modo, el alumnado puede reconstruir la historia geológica y situar los diferentes eventos en la escala cronoestratigráfica y adquirir una visión global de los principales cambios ocurridos. Los cambios sucedidos a lo largo del tiempo se deben a procesos geológicos que esencialmente son los mismos desde el origen de la Tierra, pero que producen cambios en escalas de tiempo difíciles de comprender. Por ello se sugiere la utilización de herramientas digitales como, por ejemplo, las líneas del tiempo para representar procesos a escala planetaria. Los aspectos más relevantes que suceden en estas escalas temporales afectan al origen y a la evolución geológica de la Tierra, a los cambios en la distribución de continentes y océanos debido a la tectónica de placas, al modelado del relieve debido a los procesos geológicos externos y al ciclo de las rocas.

Por otro lado, también es fundamental asociar el paso del tiempo con la aparición de formas de vida que han ido sobreviviendo por selección natural a las condiciones cambiantes. Las teorías evolutivas explican la aparición de nuevas formas de vida asociadas a los cambios en las condiciones del planeta, siendo dos aspectos inseparables, ya que la evolución geológica y biológica van en paralelo. En este sentido, son especialmente útiles las herramientas digitales que reproducen las condiciones ambientales, la situación de los continentes y las formas de vida de forma interactiva en cada momento de la historia de la Tierra. Esto facilita la comprensión de la magnitud del tiempo geológico por parte del alumnado, lo que le permitirá asociarlo con los procesos de evolución de los seres vivos, así como de los sucesivos episodios catastróficos que cambiaron radicalmente el aspecto del planeta, acabando con un porcentaje importante de la biodiversidad, en algún caso de más del 90%. La selección natural ha permitido que dejen una mayor descendencia aquellas formas que poseen adaptaciones ventajosas a los distintos medios que se han colonizado, y ofrecen alternativas distintas para resolver un problema o satisfacer una necesidad de la vida. La comprensión de la aparición de las adaptaciones dentro de un proceso azaroso de modificaciones que permiten al individuo que las posee generar una mayor descendencia y facilitar de esta manera su continuidad conducirá a una mejor comprensión del proceso evolutivo que generó la actual biodiversidad, y descartar de esta manera un planteamiento finalista. Las distintas adaptaciones pueden abordarse dentro de la biodiversidad como ejemplos que la naturaleza ha desarrollado por selección natural, no siendo necesario un estudio exhaustivo de los diferentes grupos taxonómicos ni de todas las adaptaciones.

El alumnado debería ser capaz de relacionar los cambios del pasado en el planeta Tierra con la evolución de los seres vivos, justificando el relieve actual mediante la interpretación del registro geológico, y la historia de la vida en base a la teoría de la selección natural. Además, el alumnado debería poder justificar la existencia de diferentes soluciones a los problemas que afrontan los seres vivos para cubrir sus necesidades vitales como adaptaciones al hábitat.

Junto con la competencia anterior (CE5), ésta permitirá adquirir una visión de conjunto del planeta que habitamos, su dinámica, su historia y los fenómenos que han conducido al actual aspecto del planeta y la diversidad de los seres vivos, además de contribuir a la percepción global del mundo en su conjunto. La diversidad biológica (CE7) se explica a través de las distintas adaptaciones de los seres vivos por selección natural.

Las CE5 y CE6 abordan el conocimiento de nuestro planeta, en cuanto a su composición, la comprensión de los procesos geológicos y la interpretación de los hechos sucedidos en el pasado a la luz de los principios geológicos y las teorías de la evolución. Comprender estos procesos ayuda a valorar el patrimonio que la naturaleza ha generado,

incluyendo los recursos geológicos, la riqueza paisajística y los valores culturales asociados (competencia clave ciudadana y competencia personal, social y de aprender a aprender).

Por último, justificar las adaptaciones de los seres vivos como resultado de la selección natural proporciona una visión global de la diversidad de soluciones que la naturaleza ha encontrado para satisfacer las necesidades vitales de los seres vivos en hábitats y condiciones muy diversas. Esta competencia específica contribuye a valorar todos los seres vivos, incluyendo el medio próximo, el patrimonio natural y el valor ecológico de los ecosistemas (competencia clave en conciencia y expresión culturales), y favorece la participación activa en la puesta en valor de los ODS y la lucha por la conservación de la naturaleza y frente al cambio climático (competencia clave emprendedora).

2.7. Competencia específica 7.

Comprender y valorar la diversidad biológica a partir del análisis e interpretación del conocimiento biológico sobre la composición, estructura y funcionamiento de los seres vivos.

2.7.1. Descripción de la competencia.

La comprensión de los seres vivos requiere conocer las características que los definen y los diferencian de la materia inerte, su composición, su organización interna y las funciones vitales. Los seres vivos se clasifican en niveles de organización de complejidad creciente en cada uno de los cuales aparecen propiedades emergentes. Es importante conocer la composición a nivel elemental y molecular de los seres vivos, y reconocer la uniformidad en su composición, así como la estructura y función de estos elementos. Además, es necesario entender la célula como unidad estructural y funcional de los seres vivos, conociendo los diferentes modelos de organización celular y la estructura y función de los distintos orgánulos celulares. El estudio de algunos ejemplos de tejidos y órganos que caracterizan a los animales y plantas puede abordarse en relación a esta competencia, y completar los diferentes aparatos y sistemas que integran un organismo con una visión comparada. Por otra parte, las reacciones químicas básicas propias de la vida (metabolismo) y los diferentes mecanismos fisiológicos permiten comprender el funcionamiento de los seres vivos como sistemas abiertos e integrados con propiedades diferenciales, como son la homeostasis, los distintos grados de complejidad de las formas de vida (niveles de organización) y las funciones de nutrición, relación y reproducción, respecto de la materia inerte.

En este nivel es necesario introducir las relaciones entre la composición química de los seres vivos y las distintas funciones biológicas. La comprensión de los procesos químicos que sustentan la vida, como son los intercambios de materia y energía entre los organismos como sistemas abiertos y su entorno, en los diferentes tipos de metabolismos posibles, permite analizar con más detalle que en la enseñanza básica la función de nutrición, al tiempo que facilita el camino para su profundización en cursos superiores.

La relación de un ser vivo con el entorno requiere de una interacción, una respuesta gracias a la sensibilidad de los seres vivos, que es muy diferente según el grupo taxonómico, y que permite mantener las condiciones físicas y químicas internas de cada ser vivo (homeostasis) en el rango adecuado para mantenerse vivo. Para entender las diferentes respuestas en animales, vegetales y el resto de los seres vivos se hace imprescindible entender la organización interna.

En relación a la función de reproducción, además de conocer las modalidades básicas de reproducción de los diferentes grupos taxonómicos, en este nivel es necesario comprender los distintos modos de división celular y su significado biológico.



Por último, es importante conocer las características de los principales grupos taxonómicos en base a criterios de clasificación científicos, así como el sistema de nomenclatura binomial que permite identificar de manera inequívoca a cada especie.

El alumnado tendría que ser capaz de explicar el funcionamiento de un ser vivo como un sistema abierto, identificando los principales elementos y estructuras que lo constituyen y sus funciones, así como las interacciones que se producen entre el mismo y su entorno, y argumentar sobre los posibles cambios que se producen al alterar las condiciones del equilibrio interno. Además, es importante reconocer y clasificar la biodiversidad actual en base a criterios de clasificación científicos.

Esta competencia permite tomar conciencia de la importancia del mantenimiento de la vida fundamentando científicamente las iniciativas relacionadas con la conservación del medio ambiente, la sostenibilidad y la salud (CE4), y comprender la biodiversidad actual como resultado del largo proceso evolutivo (CE6).

El conocimiento de la diversidad biológica contribuye a apreciar el valor de la vida y el respeto por todos los seres vivos (competencia clave en conciencia y expresión culturales), y a comprender la importancia de preservar la biodiversidad actual en base al conocimiento de las características de los seres vivos (competencias clave ciudadana y personal, social y de aprender a aprender).

3. Saberes básicos.

3.1. Bloque A. Trabajo científico.

Los saberes básicos asociados a este bloque deben trabajarse de manera conjunta con los de los restantes bloques. Para avanzar en la adquisición de las competencias relacionadas con las destrezas, herramientas y pensamientos propios de la ciencia, es necesario ubicarlos en un contexto en el que necesariamente se ponen en juego saberes básicos correspondientes a los otros bloques. Correlativamente, las situaciones de aprendizaje de los saberes de los otros bloques ha de contemplar saberes incluidos en éste, de forma que faciliten el desarrollo de las competencias específicas CE1, CE2 y CE3. En este bloque, además, tienen una especial relevancia los saberes o contenidos de tipo procedimental.

3.1.1. Pautas del trabajo científico propias de la planificación y ejecución de un proyecto de investigación en equipo: identificación de preguntas y planteamiento de problemas que puedan responderse, formulación de hipótesis, contrastación y comunicación de resultados.

3.1.2 Utilización de herramientas y de técnicas propias de la Biología, Geología y las Ciencias Ambientales.

3.1.3. Utilización de herramientas tecnológicas para la búsqueda de información, la colaboración, la interacción con instituciones científicas y la comunicación de procesos, resultados o ideas en diferentes formatos (presentación, gráficos, vídeo, póster, informe...).

3.1.4. Búsqueda, reconocimiento y utilización de fuentes veraces de información científica.

3.1.5. Diseño, planificación y realización de experiencias científicas de laboratorio o de campo para contrastar hipótesis.



3.1.6. Uso de los controles propios de las experiencias científicas para obtener resultados objetivos y fiables.

3.1.7. Métodos para el análisis de resultados en los procedimientos experimentales mediante el uso de un lenguaje matematizado, control de variables, toma y representación de datos, análisis e interpretación de los mismos.

3.1.8. Estrategias de comunicación de proyectos o resultados utilizando el vocabulario científico y distintos formatos (informes, vídeos, modelos, gráficos...).

3.1.9. Papel de las científicas y científicos en el desarrollo de las ciencias biológicas, geológicas y ambientales.

3.1.10. Análisis de la evolución histórica de un descubrimiento científico determinado, entendiendo la ciencia como un proceso colectivo e interdisciplinar en continua construcción y revisión.

3.2. Bloque B. Ecología y sostenibilidad.

Este bloque tiene como objetivo principal que el alumnado adquiera conocimientos y destrezas que le permitan valorar la información relativa al medio que nos rodea y, a partir de ello, desarrollar actitudes, tomar decisiones y actuar en consecuencia.

3.2.1. Ecosistemas: composición, relaciones tróficas y ciclos de materia y flujos de energía.

3.2.2. El medio ambiente como motor económico y social: importancia del desarrollo sostenible.

3.2.3. Importancia de la evaluación de impacto ambiental y de la gestión sostenible de recursos y residuos. La relación entre la salud medioambiental, humana y de otros seres vivos: *one health* (una sola salud).

3.2.4. Concepto de huella ecológica. Responsabilidad del ser humano sobre la sostenibilidad.

3.2.5. El cambio climático: su relación con el ciclo del carbono, causas y consecuencias sobre la salud, la economía, la ecología y la sociedad. Estrategias y herramientas para afrontarlo: mitigación y adaptación.

3.2.6. El problema de los residuos. Los compuestos xenobióticos: los plásticos y sus efectos sobre la naturaleza y sobre la salud humana y de otros seres vivos. La prevención y gestión adecuada de los residuos.

3.2.7. Iniciativas de tipo local y global para afrontar los problemas de tipo ecosocial. Los objetivos de desarrollo sostenible como referente.

3.3. Bloque C. Historia de la Tierra y de la vida.

Este bloque tiene como foco la estructura y dinámica de nuestro planeta, así como los acontecimientos que se han producido en él a lo largo de su historia, lo que permitirá al alumnado la comprensión de los numerosos fenómenos de tipo más o menos catastrófico que se observan, así como las condiciones en que se ha originado la actual diversidad del mundo vivo. Tiene continuidad en los bloques D y E.